
EE.UU. con más retórica y también más dinero contra Cuba

03/04/2019



La administración del presidente Donald Trump apuesta por un escenario con el que los cubanos han lidiado por décadas, el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero, y la subversión como arma desestabilizadora.

Trump y otros funcionarios han declarado públicamente el propósito de terminar el socialismo en el hemisferio occidental, estimulados por el regreso de gobiernos de derecha a varios países latinoamericanos.

A los discursos agresivos se une el empleo de más recursos dirigidos a la subversión, a través de entidades como la National Endowment for Democracy (NED), organización fundada en 1983 por el Congreso que se declara privada y sin fines de lucro.

Según el sitio Cuba Money Project, del periodista estadounidense Tracey Eaton, en 2018 la NED gastó cuatro millones 643 mil 525 dólares en programas contra la isla, un incremento del 22 por ciento en comparación con los reportados en 2017 (tres millones 814 mil 328).

El dinero estuvo dirigido a cuestiones de 'promoción' de derechos humanos y democracia, los temas recurrentes en la retórica anticubana actual de Trump; el vicepresidente Mike Pence; el secretario de Estado, Mike Pompeo; el senador Marco Rubio y el asesor de Seguridad Nacional, John Bolton, entre otros en Washington.

También la libertad de expresión y de prensa y el empoderamiento de los jóvenes constituyeron aspectos para justificar las iniciativas dirigidas al cambio de régimen.

Otra arista respondió al monitoreo y la documentación de supuestas violaciones de los derechos humanos, acciones bien conocidas en otras partes del mundo donde Washington ha satanizado a su antojo a gobiernos y figuras políticas.

En sintonía con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y su uso como arma desestabilizadora -la llamada primavera árabe y las revueltas en Ucrania previas al golpe de Estado en 2014 son antecedentes reconocidos de esto- una parte de los fondos de la NED se destinaron a estimular la presencia en las redes sociales e Internet.

LOS JÓVENES COMO BLANCO

Un guión repetido en las cruzadas contra gobiernos que no se subordinan a los intereses de Estados Unidos es el uso de los jóvenes como punta de lanza, enmascarándolo en el alegado propósito de darles liderazgo en la participación política, económica y social.

Eso explica que la NED dedicara el año pasado dinero para 'educar a jóvenes activistas cubanos sobre la democracia' o tratara de 'empoderar a artistas de hip-hop en el liderazgo social'.

No podía faltar en estos esfuerzos la 'promoción de un movimiento juvenil independiente', fortaleciendo las organizaciones no gubernamentales que encajan en el perfil de la desestabilización.

RUMBO DE CONFRONTACIÓN

Durante los últimos dos años, dirigentes cubanos, entre ellos el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista, Raúl Castro, y el presidente Miguel Díaz-Canel, han alertado sobre el empeño de la actual administración en la Casa Blanca en generar un escenario de confrontación con la isla.

La agenda incluye nuevas sanciones para recrudecer el bloqueo y las amenazas de aplicar en su totalidad el Título III de la Ley Helms-Burton, iniciativa vigente desde 1996 que apuesta abiertamente al cambio de régimen mediante la asfixia económica entre sus herramientas.

También se ha dejado escuchar la amenaza de devolver a Cuba a la cuestionada unilateral lista de estados patrocinadores del terrorismo, de la cual la sacó el anterior presidente estadounidense, Barack Obama, en medio de un acercamiento bilateral aplaudido en todo el mundo, que Trump -sin ocultarlo- se propone revertir.

La hostilidad estadounidense se enmarca además en su campaña para destruir en Venezuela a la Revolución Bolivariana, acusando a la isla de injerencia en ese país y nombrándola un obstáculo en sus planes por el apoyo de la mayor de las Antillas al gobierno de Nicolás Maduro.

El 2 de abril, el vicepresidente Pence amenazó 'con fuertes acciones contra Cuba' porque 'continúa suministrando personal y respaldo a la dictadura en Venezuela'.

'Ahora nuevamente el Gobierno norteamericano parece tomar el rumbo de la confrontación con Cuba y de presentar a nuestro país, pacífico y solidario, como una amenaza para la región. Apela a la tenebrosa Doctrina Monroe para intentar retrotraer la historia a la época vergonzosa en que gobiernos sometidos y dictaduras militares se sumaron al aislamiento de Cuba', advirtió Raúl Castro.

En su discurso del 1 de enero en Santiago de Cuba, en el acto central por el aniversario 60 del triunfo de la Revolución, el líder denunció las crecientes falsedades que se difunden sobre la isla y el intento de culparla 'de todos los males de la región, como si estos no fueran consecuencia de despiadadas políticas neoliberales (...)'.

Raúl reiteró la disposición a convivir civilizadamente, pese a las diferencias, en una relación de paz, respeto y beneficio mutuo con Estados Unidos.

Sin embargo, sentenció: 'También hemos señalado con toda claridad que los cubanos estamos preparados para resistir un escenario de confrontación, que no deseamos, y esperamos que las mentes más equilibradas en el gobierno norteamericano lo puedan evitar'.